



ARGENTINA: LA RESPONSABILIDAD ANTE LA CRISIS

Las siguientes conclusiones resumen el diagnóstico del equipo del Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA) en torno a la situación de la economía Argentina e intentan, así mismo, ofrecer algunas reflexiones clave de cara al diseño de un escenario viable de recuperación futura. Como complemento a este texto podrá consultarse, en nuestra página web www.cesla.com, un documento técnico analítico sobre las causas que han provocado la actual coyuntura y las medidas de emergencia adoptadas.

**La
responsabilidad
de la crisis
argentina es,
sobre todo, de
los Argentinos y
no tiene
culpables
externos.....**

La actual situación de crisis es, esencialmente, el resultado de errores fatales por parte de los responsables de los sucesivos gobiernos económicos de Argentina: la aplicación continuada de un modelo de política fiscal ineficiente, desequilibrado e insostenible en el largo plazo o la adopción, sin cautelas ni salvaguardias, de un sistema cambiario muy arriesgado fueron, evidentemente, decisiones internas.

Los responsables del gobierno económico del país no han sabido aprovechar los años de fuerte crecimiento económico de la década pasada (donde el PIB creció entre 1991 y 1998 un 7,2% excluyendo el año recesivo de 1995) e importantes flujos de Inversión Extranjera Directa para abordar las reformas económicas, políticas e institucionales pertinentes.

Así pues, y en ausencia de un programa de futuro solvente, la confianza internacional en el país, activo principal para una economía con un esquema de financiación como el Argentino, se ha ido deteriorando progresivamente hasta desvanecerse por completo. La reticencia actual de los inversores y su escasa motivación para el compromiso de futuro es, por tanto, "consecuencia" y no "causa" de la crisis.

Las opiniones vertidas en este informe son responsabilidad del equipo técnico y pueden no reflejar el criterio individual de las Instituciones que integran CESLA.

CESLA. Facultad de Económicas y Empresariales Universidad Autónoma de Madrid

... aunque no puede negarse que algunos factores externos han complicado además, progresivamente, la recuperación.

Las crisis en otras economías emergentes a lo largo de la década han obligado a una selección progresiva más precisa de las posiciones por parte de los inversores internacionales. La creciente aversión al riesgo ha ido dejando fuera a aquellos países que, como Argentina, creían posible vivir de las rentas, postergando una vez tras otra los ajustes estructurales imprescindibles; la imparable escalada de tipos de interés necesaria para primar el riesgo de los flujos de financiación ha dado la puntilla a un esquema de financiación débil, que no ha aguantado la embestida.

La merma en la competitividad exterior de las empresas argentinas se ha visto acelerada por la desfavorable fortaleza del dólar y la devaluación y ulterior depreciación adicional del real, su principal socio comercial, poniendo en crisis el "currency board". La tenaz defensa del sistema, en contra del más simple ejercicio de análisis de viabilidad, ha sido contraproducente.

Como ya ocurriera en similares situaciones, el Fondo Monetario Internacional parece haber errado también sucesivamente en su estrategia de ayuda y/o asesoramiento prolongando en el tiempo, sin sentido, una situación agónica; especialmente perjudiciales han resultado las medidas unidireccionales de ajuste del gasto.

De todo lo anterior debe destacarse, sobre todo, la mala situación de las finanzas públicas.

El elevado volumen de gasto público sobre el PIB, si bien es similar al de otros países del área, se acompaña en este país de un deficiente esquema recaudatorio, increíbles niveles de fraude fiscal, una estructura progresivamente desequilibrada de prestaciones sociales y un esquema de administración regional que promueve el descontrol progresivo.

La falta de solvencia del sistema fiscal, junto al nulo margen de maniobra en la esfera monetaria, han provocado un proceso de insostenibilidad de la deuda pública argentina, cada vez más remunerada, hasta el momento de cesación de las responsabilidades de pago.

El sistema de prestaciones sociales públicas ha ido degenerando progresivamente hacia un mecanismo semi - automático de compensación no contributiva para todo tipo de colectivos, independientemente de su solvencia económica, quebrándose así la regla básica de sostenibilidad: prestaciones mínimamente vinculadas a las aportaciones al sistema.

Si se pretendiera, cuando menos, no aumentar más el porcentaje que la Deuda supone sobre el PIB en el año 2002, sería necesario obtener un superávit primario en el presupuesto

Las opiniones vertidas en este informe son responsabilidad del equipo técnico y pueden no reflejar el criterio individual de las Instituciones que integran CESLA.

CESLA. Facultad de Económicas y Empresariales Universidad Autónoma de Madrid

Desde España resulta especialmente doloroso que se anatematice a las empresas comprometidas en la zona.

público de un 8% (supuesta una caída del PIB del 6% y una mejora en el coste medio de financiación de la Deuda de punto y medio).

La inversión extranjera directa (IED) tiene, por definición, intereses estratégicos y beneficia siempre al país receptor. La evidencia empírica demuestra que la IED mejora la eficiencia del sistema productivo y aumenta su competitividad.

El compromiso de las empresas españolas con el desarrollo a largo plazo del país ha sido siempre diáfano. Las inversiones de empresas españolas punteras han contribuido al desarrollo infraestructural, a la maduración de los mercados de servicios y a la mejora del sistema financiero en su conjunto. Incluso han colaborado, en los momentos más difíciles, movidas por interés mutuos, con las medidas de rescate financiero.

La entrada de capitales españoles significó una importante entrada de recursos financieros que debieron ser utilizados íntegramente para disminuciones de deuda y/o aumento de la inversión pública. Los errores de planificación o puesta en marcha del proceso de privatización son, por tanto, de los gobiernos argentinos de turno y, en ningún caso, de aquellos que acudieron a la compra de los activos en las condiciones establecidas.

Resultan, por tanto, impertinentes, aquellas medidas de ajuste que recaen gravosamente sobre las empresas españolas instaladas en territorio argentino. La Unión Europea, y en concreto España, son los principales perjudicados por muchas de estas medidas; el perjuicio general derivado de la caída de la demanda debida a la recesión se agrava así para ellas por las medidas de proteccionismo, control de precios, limitación de acceso al crédito, pesificación o imposición a la exportación ...etc.

La valoración de las medidas tomadas hasta el momento es muy negativa.....

En términos generales puede decirse que, hasta la fecha, no existe realmente ningún plan de reactivación económica. Las medidas adoptadas en distintos frentes son solo "cortafuegos", pero no pueden calificarse como parte de un "plan" estructurado y coherente de reflote. En las medidas adoptadas hasta ahora nada se ha dicho sobre control o reforma de la gestión del presupuesto público y no se menciona ninguna medida con relación a la erradicación del fraude fiscal. No hay tampoco pista alguna sobre medidas urgentes destinadas a mejorar la inversión empresarial, el empleo o el ahorro.

Además, y en cualquier caso, el sesgo populista y las dosis de arbitrariedad y desequilibrio es evidente en muchas de ellas; mal comienzo para un período que deberá caracterizarse por el consenso y la capacidad de transmitir confianza al conjunto de

Las opiniones vertidas en este informe son responsabilidad del equipo técnico y pueden no reflejar el criterio individual de las Instituciones que integran CESLA.

CESLA. Facultad de Económicas y Empresariales Universidad Autónoma de Madrid

actores necesariamente implicados en el proceso de reflote económico.

La coexistencia de dos tipos de cambio es una mentira que los mercados no creerán. El valor de mercado del peso es inferior al oficial y difícilmente se realizará operación alguna con un valor ficticio del tipo de cambio; más aún, cuando se anuncia oficialmente que el peso fluctuará libremente en el corto plazo. En ese sentido, el valor actual de cotización del peso no está representando en realidad la opinión y los deseos del mercado y cabe esperar un movimiento mucho más brusco en cuanto se abandone este sistema ficticio mixto que, desde luego, es un ingrediente de confusión que aislará la economía argentina.

El llamado "corralito financiero", si bien puede justificarse como medida "anti - colapso" debe desmontarse con prontitud, ya que no está sirviendo ni para controlar la cotización del peso ni para evitar la fuga de los capitales. Además, las protestas sociales son evidentes, la actividad económica comienza a mostrar síntomas de paralización y la pérdida de la credibilidad del sistema financiero deteriora progresivamente su función de intermediación financiera.

La pesificación de los activos bancarios, la alteración de las condiciones de los pasivos para evitar el impacto de la devaluación sobre los prestatarios, el control de los precios en los servicios públicos, ... y en general todas aquellas medidas que han intervenido en la capacidad de maniobra de las empresas deben calificarse muy negativamente. Si bien es cierto que las empresas deberán asumir parte de un ajuste estructural necesario, parece evidente que no habrá de ser "por la fuerza", a golpe de política intervencionista arbitraria, sin contraprestaciones, no consensuada, y con escasa fundamentación analítica.

**.... y no
impedirán que
la crisis siga
empeorando.**

Lamentablemente nuestro diagnóstico apunta un deterioro adicional de la situación actual. Los problemas sólo han comenzado y en los próximos meses cabe prever una situación progresivamente más compleja.

El cese de actividades de negocio es constante y cabe esperar que la quiebra de empresas aumente progresivamente y con ello los niveles de desempleo y descontento social. El país necesita de un conjunto de medidas y ajustes para el saneamiento económico que, por fuerza, habrán de tener carácter recesivo; cuanto antes se afronten tales ajustes, antes se resolverán los problemas.

Las opiniones vertidas en este informe son responsabilidad del equipo técnico y pueden no reflejar el criterio individual de las Instituciones que integran CESLA.

CESLA. Facultad de Económicas y Empresariales Universidad Autónoma de Madrid

Aún con todo, Argentina entrará en recesión al menos durante el año en curso y el siguiente (optamos por ser optimistas), todo ello siempre y cuando se diseñe y ponga en marcha un programa solidario, creíble y valiente de regeneración económica. En caso contrario, los problemas de acceso a la financiación internacional pueden estrangular su economía durante toda una década.

La solución pasa, necesariamente por el logro de un consenso social y político global.

Argentina debe situar como principal prioridad la regeneración de la confianza internacional. Por tanto, el plan de relanzamiento económico debe gozar, ante todo, de la máxima credibilidad.

Para ello, debe lograrse en primer lugar el compromiso de todas las fuerzas políticas, sin fisuras relevantes; la clase política debe dar ejemplo de solidaridad y entrega para lograr el respaldo del resto de agentes sociales y económicos. Si se mantiene la lucha entre partidos en una situación como la actual, todo el esfuerzo se dedicará a asignar responsabilidades y ninguno a la búsqueda de soluciones. El consenso no sólo debe alcanzar a la relación entre fuerzas políticas sino que debe extenderse también al interior de cada una de ellas.

La responsabilidad en la reestructuración, en especial en materia fiscal, debe ser asumida por la administración de toda la nación y no sólo por el gobierno central; es por tanto imprescindible un pacto de corresponsabilidad territorial de estricto cumplimiento.

Una vez alcanzado el consenso de la clase política, será necesario integrar en cualquier acuerdo los intereses de empresas y sindicatos. No existe ninguna posibilidad de éxito para un plan que no cuente con el respaldo y compromiso de ambos colectivos.

El plan acordado con consenso nacional global deberá ser aprobado y apoyado financieramente por los organismos multilaterales. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial cuentan en la actualidad con liquidez suficiente como para apoyar un plan de rescate en las condiciones de consenso antes mencionadas; el "riesgo moral" de una ayuda multimillonaria es evidente pero cualquier plan de viabilidad, especialmente en materia de deuda, pasa necesariamente por contar con un claro respaldo institucional.

España y el gobierno español deberían ofrecerse para asesorar al gobierno argentino en las medidas económicas necesarias para salir de la crisis. Nuestra experiencia en pactos sociales y reestructuración fiscal es evidente; Estados Unidos ya se ha ofrecido a ello y la necesidad de fondos del FMI hace muy probable que esta colaboración se lleve a cabo.

Las opiniones vertidas en este informe son responsabilidad del equipo técnico y pueden no reflejar el criterio individual de las Instituciones que integran CESLA.

CESLA. Facultad de Económicas y Empresariales Universidad Autónoma de Madrid